

# Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXV - Nº 558 • 1-15 NOVIEMBRE 2016



## La Diócesis clausura el Año Santo de la misericordia

La **Concatedral** de Soria acogerá la Santa Misa de clausura del Año Santo el **sábado 12** a las **18 h.** Al día siguiente, **domingo 13**, se cerrará la Puerta Santa en la Catedral de **El Burgo de Osma** a las **12 h.**

### Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE  
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: [mcs@osma-soria.org](mailto:mcs@osma-soria.org)  
[www.osma-soria.org](http://www.osma-soria.org)

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.  
Venerable Carabantes, 3  
42003 Soria

### PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



# CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

## NOVIEMBRE, 1: Solemnidad de todos los Santos

Ap 7, 2-4.9-14 ♦ 1 Jn 3, 1-3 ♦ Mt 5, 1-12a

Dice el Martirologio: *“Solemnidad de todos los Santos que están con Cristo en la Gloria. En el gozo único de esta festividad, la Iglesia Santa, que todavía peregrina en la tierra, celebra la memoria de aquellos cuya compañía alegra los cielos para recibir el estímulo de su ejemplo, la alegría de su patrocinio y, un día, la corona del triunfo en la visión eterna de la divina Majestad”*. La fiesta de este día viene a enseñarnos el camino que ha conducido a los santos a la felicidad plena a la vez que quiere hacernos descubrir que ellos nos acompañan ahora. En este día, la Iglesia reconoce las virtudes y méritos de todos aquellos que *“son en plenitud hijos de Dios y han llegado a su destino”*. Los santos son los vencedores, *“los que vienen de la gran tribulación”* y han puesto en su vida el programa de Cristo, las Bienaventuranzas, y ahora reinan con Él.



Por. Otros viven tan sumidos en la pobreza que ni les dejamos imaginación para pensar en otra vida. A pesar de todo, son muchos los que, tarde o temprano y por distintas razones, reconocen que esto no es vida, que tiene que haber algo, que esto no es todo. ¿Hay otra vida? Los creyentes confesamos otra vida, la Vida eterna. La fe en la otra vida es la única que puede dar sentido humano a la historia y al progreso. Si la muerte es el final absoluto -todo se acaba con la muerte- la historia humana no es distinta de una historia de la naturaleza en la que los individuos mueren en beneficio de la especie. Los creyentes confesamos que hay otra vida, absolutamente otra, impensable e inimaginable a la que Dios nos llama en Cristo Jesús; ante ello sólo podemos creer, esperar y alabar.

## NOVIEMBRE, 13: XXXIII Domingo del T. O.

Ml 3, 19-20a ♦ 2 Ts 3, 7-12 ♦ Lc 21, 5-19

Cuando el Año litúrgico va tocando a su fin somos convocados en la Palabra de Dios a una reflexión acerca de las realidades últimas: *“llega el día”*. Este día no es un día del calendario sino el Día de Dios, el Día de la Salvación, el día del verdadero culto a Dios: *“a los que honran mi nombre un sol de justicia les iluminará”*. En este día en que en la Diócesis culmina el Año de la misericordia, bien podemos decir que la misericordia de Dios es el Día de Dios, el Día de la Salvación. Volviendo los ojos a Cristo (que con su Pasión, Muerte y Resurrección venció el mal, el pecado y la muerte) vivamos gozosos aún en medio de las dificultades pues *“la victoria es de Nuestro Dios”*. Todos los días son oferta gratuita de salvación.

## NOVIEMBRE, 6: XXXII Domingo del T. O.

2 M 7, 1-2.9-14 ♦ 2 Ts 2, 16-3, 5 ♦ Lc 20, 27-38

No resulta fácil para todos creer en la Vida eterna. Unos viven tan bien que difícilmente pueden imaginar otra vida me-



JESÚS RIVERA

# YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



## TERCERA PARTE: CÓMO OBTENEMOS LA VIDA EN CRISTO

### Capítulo primero: La dignidad del hombre. Nuestra libertad ante el mal (n. 289)

¿Hay que dejar al hombre actuar según su voluntad aunque se decida por el mal? Con esta pregunta el magisterio de la Iglesia trata de clarificar el valor de la libertad como derecho intrínsecamente ligado a la dignidad humana. Según el catecismo *“la libertad del individuo sólo puede ser limitada por las leyes civiles cuando mediante el ejercicio de su libertad lesione la dignidad y la libertad de los demás”*. Y añade que *“la libertad no sería tal libertad si no incluyera la libertad de elegir también lo equivocado”* (cfr. n. 289). Hay, por tanto, que dejar libertad aunque en ello exista la posibilidad de la equivocación. En este punto habría que considerar quizás que el error y la posibilidad de elegir lo inadecuado también forman parte de un camino de crecimiento personal. El ejercicio de la libertad es intrínseco a todo ser humano: todos debemos actuar libremente. En nuestra sociedad se ensalza la libertad como valor supremo, entendida como hacer lo que a uno le venga en gana, sin ningún vínculo que nos ate a nada ni a nadie ni mucho menos a instancias que coartan la libertad con obligaciones morales. ¿Es ésta la verdadera libertad? La libertad es la adhesión a lo que la razón considera como bueno, justo, bello y verdadero. Y, por tanto, no se puede desvincular la libertad al conocimiento de la verdad. Si la libertad se convierte en un valor absoluto y se pliega sobre sí misma ¿para qué ser libre? ¿qué se busca con nuestros actos?

La verdad que mueve nuestra libertad no se descubre intelectualmente. Dios se hizo hombre y sigue presente hoy en su Iglesia para hacer un camino en el que se nos presenta ante nuestros ojos continuamente la verdad. Ante Cristo podemos elegir el bien o el

mal. Pero vinculándose a Él, a su propuesta de vida, descubriremos la verdad y la verdad nos hará libres (Jn 8, 32). El testimonio precioso de miles de cristianos cambiados por su encuentro con Cristo es la prueba de que vivir de Él y con Él nos hace más felices, más libres. En esta relación uno puede equivocarse pero sabe que no está solo en el camino y que continuamente puede solicitársele el ejercicio de su libertad para adherirse a un bien mayor que acoja y abrace misericordiosamente nuestro límite, nuestra incapacidad misma de elegir el bien. Una película que refleja perfectamente esta cuestión es *“Hacia rutas salvajes”* (Sean Penn, 2007) en la que el protagonista, John McCandless, deseoso de ser libre, se desvincula de todo aquello que le podría hacer llevar una vida feliz. La exaltación de la ausencia de vínculos se convierte en una trampa vital. Por eso el protagonista es *“esclavo de su libertad (...) y su hazaña es vista como algunos como un canto a la libertad y por otros como un acto de suprema arrogancia”* (Angel G. Romero, Revista CineClub UNED 15). Es preciosa también en este sentido la campaña del DOMUND de este año. En ella, frente a la eterna pregunta acerca de la pasividad de Dios frente al mal en el mundo, la respuesta que una abuela da a su nieto es ésta: *“Dios te hizo a ti”*. Esta respuesta despierta en él su vocación misionera. Y es que Dios actúa a través de nuestra libertad, de nuestro sí sencillo y de las cosas más concretas que nos suceden. El bien se descubre en relación con Aquel que es el origen y el fin de cada cosa. Adhiriéndonos a Él y a su Iglesia podremos ser auténticamente libres y no tener miedo ante las malas decisiones porque Su misericordia es aún más grande que nuestro error.

# Carta del Administrador

## «Somos una gran familia contigo»

El 6 de noviembre se celebra el *Día de la Iglesia diocesana*, jornada que nos ayuda a tomar conciencia de nuestra pertenencia a la gran familia de la Iglesia. En esta jornada hemos de reflexionar sobre el significado que la Diócesis tiene en nuestra vida: ella guarda la memoria viva del Señor, nos transmite la Palabra de Dios y nos ofrece la vida divina, el pan eucarístico y la mediación sacramental de los sacerdotes, a través de los cuales obtenemos la gracia santificante. Sin la Iglesia diocesana, estaríamos abocados a vivir nuestra fe a la intemperie y sin abrigo.

El lema de esta jornada es «Somos una gran familia contigo».

Deberíamos pararnos frecuentemente a reflexionar sobre lo que cada uno de nosotros aporta a la comunidad, a la parroquia, a la Iglesia diocesana, y pensar que nuestros talentos, nuestro tiempo, nuestra oración, nuestra generosidad, enriquecen a todos, porque como hijos de Dios estamos llamados a reflejar su rostro misericordioso. Quisiera por ello agradecerles que no os guardéis esas capacidades. Gracias a los niños y jóvenes, portadores de la esperanza de la sociedad y de la Iglesia. Gracias a los sacerdotes y consagrados, que con vuestra entrega testimoniáis la presencia de Dios en medio de su pueblo. Gracias a los mayores y enfermos,

porque como hijos de Dios estamos llamados a reflejar su rostro misericordioso. Quisiera por ello agradecerles que no os guardéis esas capacidades. Gracias a los niños y jóvenes, portadores de la esperanza de la sociedad y de la Iglesia. Gracias a los sacerdotes y consagrados, que con vuestra entrega testimoniáis la presencia de Dios en medio de su pueblo. Gracias a los mayores y enfermos,

porque sois nuestra memoria y sostenéis la vida de la Iglesia desde la cruz y la oración. Gracias a los fieles laicos por ser, en los diversos ámbitos de la sociedad, levadura y luz del evangelio para el hombre de hoy.

Sabemos que la Iglesia se ve sometida al acoso permanente de una cultura secularista que se olvida de Dios y trata de arrinconar la religión en el ámbito de lo meramente privado; sin embargo, la experiencia cotidiana nos muestra constantemente la sed de verdad, de vida y de amor que todo ser humano tiene. Y percibimos con gozo que donde hay una comunidad cristiana o una parroquia con fuerza evangelizadora, allí

traordinarios, alegres o tristes, porque es nuestra Madre y en su seno hemos nacido a la fe. Tanto en nuestra Diócesis como en la parroquia a la que pertenecemos, experimentamos el amor de Dios que hemos de transmitir a todos con palabras y obras. Por nuestro bien y por el de quien busca en nosotros como creyentes una mano hermana, es preciso que trabajemos unidos. Los bautizados nos encontra-

la Diócesis y las parroquias difícilmente podrían llevar a cabo la labor que ofrecen a todos en

el ámbito caritativo-social, en la catequesis y en la celebración de los sacramentos.

Ojalá esta jornada contribuya a robustecer nuestra conciencia de familia, a amar con sentimientos de gratitud

nuestras raíces religiosas y a crecer en actitudes de colaboración con nuestra Iglesia.



se despierta la fe adormecida de muchas personas, se crea un clima de cordialidad y de humanidad entre muchos que antes ni siquiera se conocían, y, sobre todo, van surgiendo poco a poco las bases de una humanidad nueva, transformada por la fuerza de la nueva vida que nos ha traído Jesucristo.

La Iglesia nos acompaña en todos los momentos de nuestra vida, cotidianos o ex-

traordinarios, alegres o tristes, porque es nuestra Madre y en su seno hemos nacido a la fe. Tanto en nuestra Diócesis como en la parroquia a la que pertenecemos, experimentamos el amor de Dios que hemos de transmitir a todos con palabras y obras. Por nuestro bien y por el de quien busca en nosotros como creyentes una mano hermana, es preciso que trabajemos unidos. Los bautizados nos encontra-

mos en la Iglesia como en nuestra propia casa y estamos llamados a colaborar económicamente en su sostenimiento, manifestando así nuestro compromiso eclesial y dando una forma concreta a nuestro amor mutuo y al prójimo.

A esta jornada acompaña una *colecta* a realizar en todos los templos de la Diócesis. Es muy importante nuestra colaboración económica, pues sin ella

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán  
Administrador diocesano  
Sede Vacante

## Intenciones del Santo Padre para noviembre de 2016

**Universal:** Que los países que acogen a gran número de refugiados y desplazados sean apoyados en su esfuerzo de solidaridad.

**Por la evangelización:** Para que, en las parroquias, sacerdotes y laicos colaboren juntos en el servicio a la comunidad sin caer en la tentación del desaliento.





## Imposición de distinciones pontificias

La iglesia de San Juan de Rabanera (Soria) acogió la celebración de la Palabra dentro de la cual fueron impuestas a cuatro laicos sorianos las cruces "Pro Ecclesia et Pontifice" concedidas por el Papa Francisco a Ana María Romera Ramos (de la Acción Católica General diocesana), Gregorio Alonso Amez (de la HOAC diocesana), Manuel González López (Policía Nacional) y Narciso Gallego Enríquez (Guardia Civil). La Cruz "Pro Ecclesia

et Pontifice" (Por la Iglesia y el Papa) fue instituida por León XIII el 17 de julio de 1888, en la celebración de sus 50 años de Ordenación sacerdotal. Es otorgada especialmente a laicos que se han distinguido por su labor en favor de la Iglesia y del Papa.

## Otras noticias...

**Martes 1:** Vigilia de la **Adoración Nocturna masculina y femenina** con motivo de la Solemnidad de todos los Santos en la parroquia de San Francisco (Soria) a las 22 h.

**Jueves 3:** **Santa Misa por los Obispos y presbíteros de la Diócesis fallecidos** en la parroquia de El Salvador (Soria) a las 19 h.

**Viernes 4:** Comienzo de los **Talleres de vida y oración** en la Casa diocesana (Soria) a las 18 h.

**Lunes 7:** **Charla de espiritualidad sanjuanista** en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h. A las 20 h., **escuela de agentes de pastoral** en la Casa diocesana (Soria) sobre la Exhortación "*Amoris laetitia*".

**Miércoles 9:** **Retiro** para los presbíteros diocesanos en la Casa diocesana (Soria) a las 12 h.

**Viernes 11:** **Formación permanente** para el clero en la Casa diocesana (Soria) a las 12 h.

**Sábado 12:** **Encuentro "Adorar"** en la parroquia de La Mayor (Soria) a las 17 h.

**Lunes 14:** **Escuela de agentes de pastoral** en la Casa diocesana (Soria) sobre la Exhortación "*Amoris laetitia*" a las 20 h.

✓ La parroquia de Camaretas acogió un encuentro de niños de la Renovación Carismática.





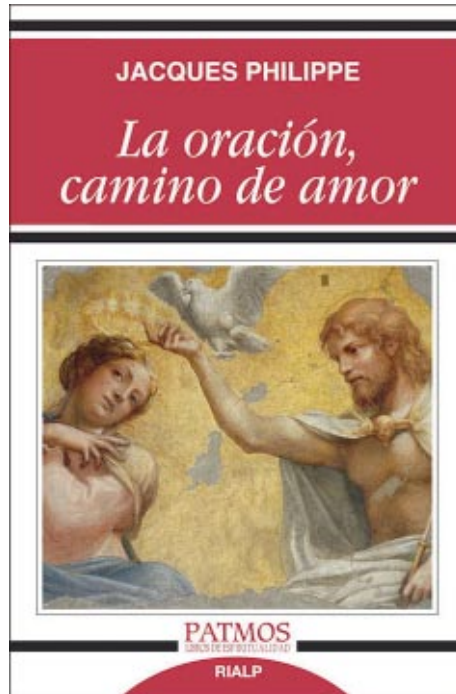
MARIO MUÑOZ

# Los buenos amigos

*La oración, camino de amor*

El libro *“La oración, camino de amor”* es la segunda obra que presentamos del P. Jacques Philippe. El P. Philippe es uno de los autores espirituales más conocidos en la actualidad, miembro de la Comunidad de las Beatitudes en la que ha desempeñado importantes servicios como responsable de los sacerdotes y seminaristas. Además predica retiros en Francia y en el extranjero; de hecho ha visitado España en numerosas ocasiones para dirigir charlas o ejercicios espirituales. En esta obra nuestro autor afirma que el encuentro personal con Dios en la oración está en el origen de toda conversión personal y es el camino para alcanzar una sociedad más justa: sólo el contacto con el Cielo es capaz de sanar nuestra tierra. Sea cual sea la vocación de cada uno, la primera llamada que Jesús y el Espíritu Santo nos dirige es la oración. En ese diálogo, Jesucristo nos da a conocer el rostro del Padre y también nuestra identidad más profunda.

El libro comienza con una breve introducción en la que se afirma que la obra pretende *“ofrecer algunas orientaciones para asegurar la perseverancia y la fecundidad de la vida de oración”*. El primer capítulo, titulado *“Los motivos de la oración”*, recuerda las principales razones por las que es necesario *“orar siempre y no des-*



**Título:** La oración, camino de amor  
**Autor:** Jacques Philippe  
**Editorial:** Rialp  
**Páginas:** 152  
*Se puede adquirir en la librería diocesana*

*fallecer”*, como nos dice Jesús en el Evangelio (Lc 18, 1). El segundo capítulo, *“Las condiciones de la oración para dar fruto”*, responde a la siguiente pregunta: ¿qué es lo que permite a nuestra vida de oración alcanzar un verdadero encuentro con Dios y, en consecuencia, dar frutos abundantes y duraderos? En el siguiente capítulo, *“La presencia de Dios”*, se evocan algunos aspectos de la presencia de Dios: en la naturaleza, en nuestro corazón, en su Palabra... El capítulo cuarto, *“Consejos prácticos para la oración personal”*, comienza con algunas observaciones sobre la relación entre los ratos de oración y el resto de la vida, después se hace referencia a la necesidad de encontrar sitio para la oración en nuestros ritmos de vida, la necesidad de cuidar el inicio y el final de la oración, y el contenido del “cuerpo” de la oración. El último capítulo está dedicado a *“La oración de intercesión”* que es la oración más espontánea para nosotros porque en la necesidad nos volvemos fácilmente a Dios para pedirle ayuda. Como se puede observar se trata de un libro que puede ser una maravillosa herramienta para los que se están iniciando en la vida de oración pero también para aquellos que tienen el deseo de seguir profundizando en ella.

## El arciprestazgo de Ágreda peregrina a la Catedral



Medio centenar de fieles de las parroquias de Ágreda, Ólvega, Muro, Añavieja, Dévanos y Noviercas peregrinaron el sába-

do 22 de octubre hasta El Burgo de Osma en cuya Catedral pudieron ganar la indulgencia plenaria en el Año de la misericordia.



ÁNGEL HERNÁNDEZ

## ¿Qué fe transmitimos?

En lo pastoral lo que más debe preocuparnos es la transmisión de la fe pero ¿qué es y en qué consiste transmitir la fe? Algunos responden, cuando les planteas la fe, diciendo que de pequeños ya fueron monaguillos y se tuvieron que tragar muchas Misas; otros hablan de las cofradías o de la asistencia puntual, obligada, en el caso de un entierro -del difunto hablo- o de compromiso a determinados actos litúrgicos; pocos responden diciendo que intentan vivir con radicalidad el Evangelio en sus compromisos sociales, políticos, familiares y laborales, en su forma de emplear el tiempo, el dinero, en su manera de divertirse.

Transmitir la fe es mucho más que conseguir que se aprendan unas oraciones y unas verdades; hay que superar el plano teórico de aprendizaje como si de una asignatura más se tratara.

Transmitir la fe es ayudar a que las personas hagan de Jesucristo lo más importante, lo más bello, lo más decisivo de la vida. Pero vivir la fe no significa estar todo el día en la iglesia pues de nada serviría rezar, conocer las verdades de la fe, si luego no tuviera influencia en la vida, en mis relaciones, en mis trabajos o en mi forma de divertirme. Algunos tienen la impresión de que su vida y Dios no van por el mismo camino pero ¿qué es lo que hemos transmitido a la gente? ¿Realmente a Dios le importan mi trabajo, mis problemas? ¿Mi fe tiene que influir en lo humano, en lo social, en lo político? ¿Qué es lo que enseñamos? ¿Qué fe transmitimos?

Pastoralmente tenemos que reconocer que el modelo que *usamos* sirvió en el pasado pero en la actualidad se requiere algo más significativo, inculturado, creativo, radical. Muchas veces la pastoral que aplicamos responde al modelo de ser como una estación de servicios donde damos o satisfacemos el consumo que nos piden. Tenemos templos muy bellos, celebraciones muy solemnes, estructuras pastorales muy sólidas, planes catequéticos muy elaborados pero son muchos los que pasan por la Iglesia *consumiendo sacramentos* y, cuando ya lo han conseguido, su vida no cambia y la fe, el Evangelio y la Iglesia no influyen en sus vidas. ¿Qué es lo más importante del cristianismo, la transformación de la sociedad o la conversión de los corazones? El cambio de los corazones se debería verificar en lo social, en el interior de la familia, en el mundo laboral, en los espacios de ocio y diversión, en cada una de nuestras relaciones. ¿Dónde están los cristianos? ¿Acaso ya no son fermento en la masa, sal y luz? Felicito a los hermanos de la plataforma "Soria

Ya" que, pasando frío y recibiendo desprecios e indiferencias, siguen tozudamente luchando por el bien común del que todos nos alegramos y felicitamos cuando lo tenemos. Algunos de ellos lo hacen con el convencimiento de que la fe les tiene que complicar su vida en la calle, en lo social, en lo político, en lo que es responsabilidad de todos. Gracias amigos, sois un ejemplo.

Se necesita una conversión a lo esencial de la fe, al encuentro personal, al seguimiento a Cristo. Deberíamos hacer más hincapié en la vivencia radical de la

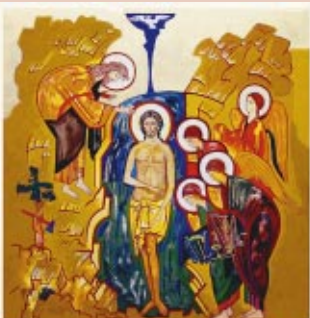
fe y no tanto en el rigorismo legal. El rigorismo surge de la necesidad de cumplir con unos mínimos exigibles y, por tanto, no cumplirlos comporta un castigo; por ello, el rigorismo se apoya en el miedo al castigo mientras que la radicalidad del seguimiento surge del encuentro personal, del gozo de descubrir que la fe da vida y también da la libertad de querer vivir como hijos. ¿A qué estamos dando prioridad: a lo religioso o al Evangelio? ¿Salvarse es ir al cielo? Generalmente, hemos reducido la fe a una transmisión de verdades y a ir construyendo "un más allá" que podría dar validez a la afirmación de Marx de que la religión es "*el opio del pueblo*", olvidando la implicación y compromiso con "el más acá". Si el objeto de la religión se dirige al "más allá" implica dos cosas: reducimos la religión a construir la

morada celestial, lo que nos lleva a valorar el presente como algo pasajero, provisional, caduco, sin importancia y, por tanto, en segundo lugar, no valoramos lo humano, lo social y lo político como cuestiones que afectan a Dios; de ahí que situaciones injustas, que humillan a la persona humana, serían cuestiones secundarias ante la cuestión fundamental y principal que sería el estar unidos espiritual e íntimamente a Dios. ¿Es posible pensar que la injusticia,

que degrada a la persona y la excluye de los bienes de la tierra, sólo sea una cuestión sociológica, económica o política? ¿No es Dios el afectado por cuestiones de injusticia social? ¿No es la imagen de Dios la humillada y, por tanto, no es Dios el afectado en su misma esencia?

En un mundo lamentablemente herido por el virus de la indiferencia, nos decía el Papa, las obras de misericordia son el mejor antídoto. Nos educan, de hecho, a la atención hacia las exigencias más elementales de nuestros "*hermanos más pequeños*" (Mt 25, 40) en los cuales está presente Jesús. Siempre Jesús está presente allí donde hay necesidad sea material o espiritual. Reconocer su rostro en aquel que está en necesidad es un verdadero desafío contra la indiferencia. Nos permite estar siempre vigilantes, evitando que Cristo pase a nuestro lado sin que lo reconozcamos. Me viene a la mente la frase de San Agustín: "*Tengo miedo que el Señor pase*" y no lo reconozca, que el Señor pase delante a mí en una de estas personas pequeñas, necesitadas y yo no me dé cuenta que es Jesús. Tengo miedo que el Señor pase y no lo reconozca. Me he preguntado porque San Agustín ha dicho temer el paso de Jesús. La respuesta, lamentablemente, está en nuestro comportamiento: porque muchas veces estamos distraídos, indiferentes, y cuando el Señor pasa a nuestro lado perdemos la ocasión del encuentro, de encuentro con Él.

La fe nos ha de llevar a una intimidad con Dios que nos ponga en actitud de transformar nuestros ambientes, de influir en lo social, en lo familiar, en cada una de nuestras relaciones. Jesucristo sigue siendo el Camino, Verdad y Vida, y el mejor ingrediente para transformar nuestra sociedad.



### JESUCRISTO LA BUENA NOTICIA

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10)

**CATEQUESIS PARA JÓVENES Y ADULTOS**

Lugar: Salones Parroquiales (C. Cataleros, 7-bajo)

Día: Lunes y Miércoles (inicio el 24 de octubre)

Horas: 20:00 h. (tendrá servicio gratuito de guardería)

Camino Neocatecumenal

PARROQUIA NTRA. SRA. DEL ESPINO

Soria, 2016

«Porque ninguna cosa es imposible para Dios»

Lc 1:37



**Catequesis para ADULTOS y JÓVENES**

Lunes y jueves, a las 20:15 h., en los Salones Parroquiales

Comienzan el 24 de octubre

(Habrá servicio gratuito de guardería)

Parroquia del Espíritu Santo

Campanas

(Soria)

## La Diócesis con Haití

Caritas diocesana de Osma-Soria ha realizado una primera y urgente aportación de 6.000€ de su fondo de comunicación cristiana de bienes para paliar las consecuencias del huracán Matthew que ha devastado Haití. Así lo ha comunicado el direc-



tor de Caritas, F. Javier Ramírez de Nicolás, que ha animado a los fieles sorianos así como a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a "ayudar a Caritas para socorrer a nuestros hermanos haitianos golpeados una vez más por una catástrofe natural cuando aún no se habían recuperado mínimamente del terremoto que asoló el país en 2010".

Los donativos podrán hacerse directamente en las oficinas de Caritas diocesana (situadas en la C/ San Juan nº 5) de Soria así como "en las sucursales bancarias en los números de cuenta de Caritas diocesana indicando nombre, apellidos y el concepto «Caritas con Haití»". También pueden hacerse directamente en las cuentas destinadas por Caritas Española a tal efecto (BSCH: ES85 0049 1892 6124 1329 0941 - Banco Popular: ES58 0075 0001 8206 0800 9151)

También Manos Unidas recoge donativos para los haitianos; las aportaciones se pueden hacer en este número de cuenta del Banco Popular: ES12 0075 0001 8506 0678 6759

## Palabras de agradecimiento

Señor, te damos gracias por nuestra querida M<sup>a</sup> Luisa y por los años que hemos gozado de su presencia. Era un ángel, una estrella, una amiga, una trabajadora incansable. Colaboradora asidua y fiel en la parroquia, en Asamis, en la Pastoral de la salud y, muy especialmente, en el Movimiento de Cursillos de cristiandad donde fue presidenta en la década de los 90. Su aventura apasionante de trabajar en la Iglesia la llevaba a cabo, sobre todo, en el MCC, elemento válido en la misión apostólica para el hombre y la mujer de hoy. Ofertaba este servicio como movimiento apostólico en la Iglesia y, al mismo tiempo que la comunidad cristiana avanzaba en vivencia cristiana y compromiso apostólico, su afán era llevar adelante con la fuerza del Espíritu Santo la apasionante aventura de evangelizar: anunciar a Cristo y proclamar el mensaje de forma kerigmática, convencida que merecía la pena vivir lo fundamental cristiano en la comunidad y proyectarlo a los ambientes de cada uno; todo con el fin apostólico de formar miembros vivos y activos en la Iglesia y en el mundo.

Gracias, Señor, por su implicación en el MCC y por los ratos compartidos. Te queremos M<sup>a</sup> Luisa. Descansa en paz.

*Cursillos de cristiandad*



## Nueva abadesa en las MM. Concepcionistas de Ágreda

Las MM. Concepcionistas de Ágreda tienen nueva abadesa, Sor Vianney María Escorihuela Estrada. La elección se produjo el pasado 11 de octubre y estuvo presidida por el Administrador diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán. Sor Vianney sucede en el cargo a la M. María Vega Arenzana Sáez que falleció el pasado mes de julio en Soria.

La nueva abadesa tiene 42 años y es de Cagua (Venezuela) donde vivió y creció junto a sus 9 hermanos. Ingresó en el monasterio de Ágreda en 2004, profesó temporalmente en 2009 e hizo la Profesión Solemne el 9 de octubre de 2012.



# 8 Tras las huellas de Santa Isabel de la Trinidad

El domingo 16 de octubre fue canonizada en Roma Sor Isabel de la Trinidad, una de las místicas más importantes del S. XX y de gran actualidad entre los espirituales del S. XXI que buscan hacer realidad aquellas reflexiones del teólogo Rahner: *"La nota primera y más importante que ha de caracterizar a la espiritualidad del futuro es la relación personal e inmediata con Dios"*. Esto lo hizo realidad en su vida Isabel de la Trinidad, primero como laica en el mundo (21 años) y después como carmelita descalza en el monasterio francés de Dijon (5 años). Guiada por el apóstol San Pablo y por San Juan de la Cruz, sobre todo, vivirá en profundidad la presencia del Dios Uno y Trino en su quehacer cotidiano.

Francisco José Cátez, militar con el grado de capitán, y María Rolland, mujer afable y de profunda fe, son los personajes escogidos por Dios para hacer a la historia y a la humanidad el regalo de una nueva vida. Isabel Catez Rolland nació el 18 de julio de 1880 en el campo militar de Avor, en Bourges (Francia). La noche precedente al nacimiento la alegría de la espera fue turbada por el temor y la angustia: la vida de la que estaba por nacer parecía seriamente amenazada. El capitán y su esposa, en un arranque espontáneo de fe, vuelven su mirada a Aquél que tiene poder sobre la vida y la muerte; el capitán Catez se dirige al capellán del campamento para *"suplicarle que pida a Dios en la Misa que va a celebrar por la supervivencia de la hija que espera. En la capilla del campamento comienzan inmediatamente las plegarias y, cuando la Santa Misa aún no ha terminado, hará su ingreso en el mundo la pequeña María Isabel, bella y vivarachita"*. Se le bautizó cuatro días después en la fiesta de Santa María Magdalena (22 de julio de 1880). Los siete primeros años de Isabel transcurrieron en el campamento de Avor; desde su infancia aparece caracterizada por un temperamento fuerte, impulsivo, colérico, en un acentuado contraste con el carácter suave y tranquilo de su hermana Margarita. Es muy elocuente el testimonio de su madre: *"No ha empezado a hablar todavía y ya pretende imponer su voluntad"*. Pero como contrapunto de esta testarudez y voluntad de hierro hay que decir que posee un gran corazón y una finísima sensibilidad. Será esto, precisamente, la puerta por donde su madre pueda intervenir para su educación y para ayudarle a vencerse. El castigo más grande para ella era verse privada del beso materno antes de acostarse. Isabel bendecirá un día al Señor por la educación recibida.

Al comienzo del año 1887 la familia Catez se traslada a Dijón. Es aquí donde Isabel y Margarita se encuentran por vez primera frente a la muerte. El 24 de febrero fallece su abuelo y a los ocho meses su padre Francisco. El dolor que estos acontecimientos causaron a Isabel fue muy profundo. Siempre conservará un vivo recuerdo de su padre, inseparable del pensamiento de otra vida, misteriosa pero real. En

este periodo se da un hecho positivo en su vida: su primera confesión a los siete años. Esto efectuó en nuestra carmelita lo que ella misma llamará su *"conversión"*. A partir de entonces comenzará a trabajarse y a luchar de modo constante y concreto contra sus defectos dominantes, como la ira y, sobre todo, la sensibilidad. Sin embargo, este empeño no le quitará la alegría, la jovialidad y la vivencia. El acontecimiento más importante de este periodo fue su primera Comunión, el 19 de abril de 1891, un día de intensa alegría espiritual. A su más íntima amiga le hará esta confidencia: *"Hoy no tengo hambre; me ha saciado Jesús"*. Fue también el día en que su conversión recibió un más acentuado sello de fortaleza; el cambio efectuado en su vida fue tal que llegó a alcanzar un extraordinario dominio de sí misma. Su misma madre dirá que desde aquel día se acaba-



ron los enfados. La visita al Carmelo de Dijón coronó y completó el cuadro espiritual y festivo de aquel hermoso día. Esta visita estuvo cargada de significado para Isabel; en el encuentro con la priora, M. María de Jesús, aprendió que su nombre significaba *"casa de Dios"*. Para ella fue como una revelación de su vocación personal: ser morada de Dios. El itinerario de la iniciación cristiana quedó completado con el sacramento de la confirmación recibido el día 8 de junio de 1891.

Las contrariedades e indiferencias del ambiente circundante no hacían sino reforzar más intensamente la urgencia de la absoluta primacía de Dios sobre ella y la convicción de que le pertenecía de forma radical: *"Iba a cumplir catorce años cuando un día, mientras la acción de gracias, me sentí irresistiblemente impelida a escogerle por único Esposo y, sin dilación, me uní a Él por el voto de virginidad. Nada nos dijimos pero nos dimos el uno al otro, amándonos tan fuertemente que la resolución de ser del todo suya llegó a ser en*

*mí aún más irrevocable"*. A los 17 años leyó el *Camino de Perfección* de Santa Teresa. Tiene claro que quiere ser carmelita descalza pero su madre no la dará el permiso hasta que cumpla los 21 años. Ella espera y vive en el mundo la presencia de su Amado. Por fin llegó el día de su ingreso en el Carmelo: el 18 de julio de 1901 cumple 21 años; catorce días después ingresaba. Este hecho no significó para Isabel olvidar a las personas queridas con las que había vivido sino llevarlas muy dentro de sí para continuar amándolas como carmelita descalza pues *"las rejas no pueden separar los corazones que se aman en Dios"* (cf. Carta 71 y 74).

Por una carta al canónigo Angles sabemos que Isabel conocía con bastante anterioridad a su ingreso en clausura su nombre de carmelita descalza: María Isabel de la Trinidad. *"Me parece que este nombre significa una vocación especial... Amo tanto este misterio trinitario... es un abismo donde desaparezo"* (Carta 55). El Carmelo, por lo tanto, significó para ella hacer visible la inhabitación de la Santísima Trinidad en la persona y poner de manifiesto la transformación del hombre y la mujer mediante la participación de la vida trinitaria. El lema *"Dios en mí y yo en Él"* en el día de su ingreso revela, además, el contenido de su vocación carmelitana: penetrar el misterio de Dios a través del libro del alma de Cristo. Su historia como carmelita es la historia de la transformación de una criatura en virtud de la configuración con Cristo crucificado.

El día de la toma de hábito puede considerarse como el día de su ingreso en el camino de la purificación. La profesión religiosa (11 de enero de 1903) significó la realización de una espera: *"Me he consagrado y ahora todo está consumado"*; al mismo tiempo, es el comienzo de una nueva dimensión de su existencia humana, una existencia marcada por la vida de fe.

Formada en la escuela de San Juan de la Cruz y de San Pablo, concretará su camino espiritual en la transformación en Cristo. La doctrina del apóstol fue el alimento de su continua oración. Todo lo que en ella encontramos es una resonancia de la profundidad y luminosidad del pensamiento paulino. A través de la profundización en el misterio trinitario recorrerá el calvario de la transformación, haciéndose semejante a Jesús crucificado incluso en los sufrimientos físicos. El 29 de octubre de 1906 vio por última vez a todos los suyos en el locutorio. Reingresando en la enfermería ya no volverá a salir de ella. Al amanecer del día 9 de noviembre de 1906 las campanas del monasterio tocan al ángelus; Santa Isabel, recostada sobre el lado derecho, con la cabeza echada hacia atrás, los ojos abiertos y fijos en un punto entró en un estado que, más que agonía, parecía un éxtasis. En esta actitud radiante, pasó de esta vida dolorosa al gozo de los Tres diciendo: *"¡Me voy a la luz, a la vida, al Amor!"*.